



MIS HERMANOS Y YO TENÍAMOS UNOS PECECITOS ROJOS EN UNA PECERA Y DISFRUTÁBAMOS MUCHO MIRÁNDOLOS. UN DÍA DECIDIMOS PONERLOS EN EL BEBEDERO DE DONDE NUESTRA VACA LECHERA, BETY, BEBÍA AGUA.

LOS AMIGOS DE LA CIUDAD QUE VENÍAN A VISITARNOS A LA GRANJA SE SORPRENDÍAN DE QUE BETY NO SE TRAGARA LOS PECES CUANDO TOMABA AGUA. CLARO QUE NO SE LOS TRAGABA, YA QUE CUANDO EL GANADO BEBE, LO HACE SORBIENDO EL AGUA DESDE LA SUPERFICIE, POR LO QUE ES FÁCIL PARA LOS PECES APARTARSE.

AMIGOS DE LA GRANJA

PECECITOS ROJOS EN EL BEBEDERO



UNA NOCHE DE INVIERNO, LA TEMPERATURA BAJÓ MUCHÍSIMO, Y CONGELÓ EL AGUA DEL BEBEDERO. MIS HERMANOS Y YO CORRIMOS HACIA EL GRANERO PARA VER QUÉ HABÍA PASADO CON LOS PECES, Y NOS ENTRISTECIMOS AL VERLOS CONGELADOS. ESTÁBAMOS SEGURÍSIMOS DE QUE ESTABAN MUERTOS.





SABIENDO QUE BETY NECESITARÍA AGUA PARA BEBER, PAPÁ DEJÓ CORRER AGUA EN EL BEBEDERO, Y LENTAMENTE SE FUE DESCONGELANDO EL HIELO.

Y ¿ADIVINEN QUÉ LES SUCEDIÓ A LOS PECES?
LUEGO DE QUE EL HIELO SE DERRITIERA, LOS PECES COMENZARON A NADAR. ¡ESTABAN VIVOS!

¡UNA DE LAS TANTAS MARAVILLAS DE LA CREACIÓN DE DIOS!



«ASÍ QUE DIOS CREÓ GRANDES CRIATURAS MARINAS Y TODOS LOS SERES VIVIENTES QUE SE MUEVEN Y SE AGITAN EN EL AGUA Y AVES DE TODO TIPO, CADA UNO PRODUCIENDO CRÍAS DE LA MISMA ESPECIE. Y DIOS VIO QUE ESTO ERA BUENO»
(GÉNESIS 1:21 NTV).